

El viaje inolvidable de
**Lucas
y Alicia**

Ilustraciones por Tatiana Peña



AZAFRÁN
EDITORIAL



BYD

El viaje inolvidable de Lucas y Alicia

© de esta edición: BYD Auto Chile, 2025

Ilustraciones por Tatiana Peña Retamal @millaray_art
Santiago, Chile

Editado por Editorial Azafrán
editorialazafran.cl
@editorialazafran

ISBN: 978-956-6440-02-4

Primera edición: agosto, 2025

Impreso en Chile

Todos los derechos reservados

Este libro cuenta con el patrocinio de



El viaje inolvidable de
Lucas y Alicia



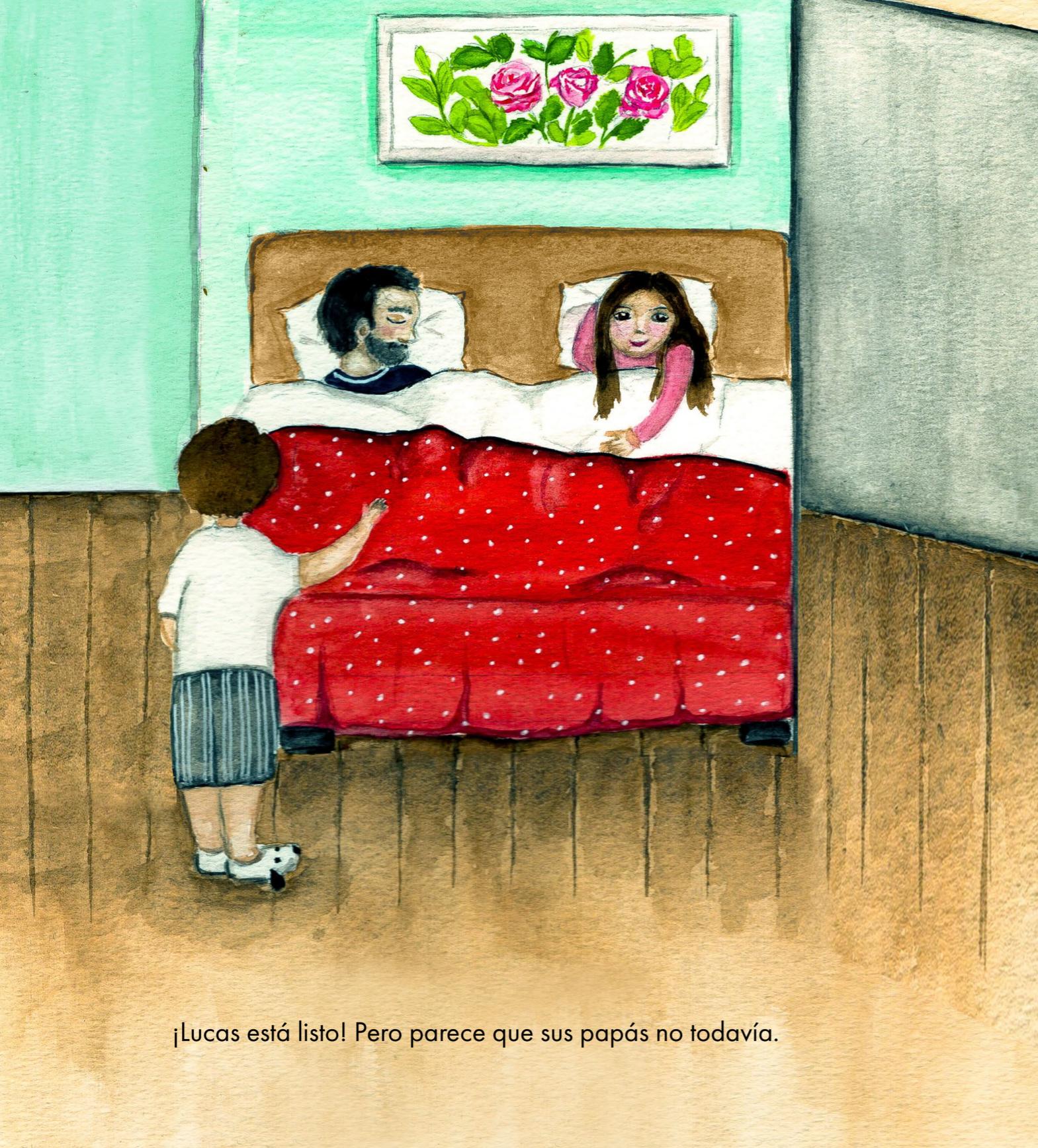
Ilustraciones por Tatiana Peña

AZAFRÁN
EDITORIAL

Lucas está feliz. Hoy viene a buscarlo su abuela Alicia para una gran aventura: ¡van de viaje a la montaña a ver un eclipse!



Pero antes hay que preparar la mochila. Lucas guarda su linterna recargable, el telescopio que le regaló la abuela la Navidad pasada y su brújula. Y ahora a vestirse con su pantalón con muchos bolsillos para guardar tesoros, zapatos todoterreno y gorro de explorador.



¡Lucas está listo! Pero parece que sus papás no todavía.



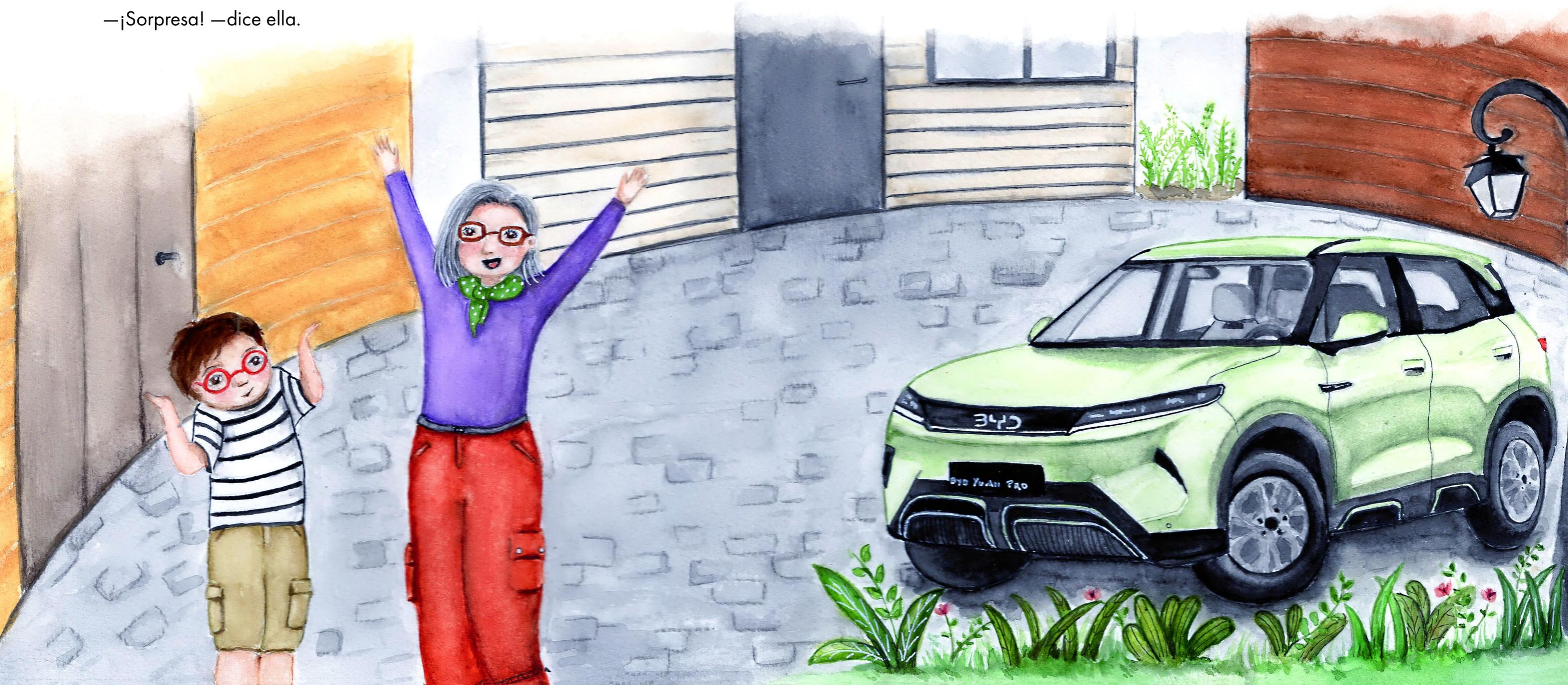
No importa. Lucas aprovecha el tiempo para tomar un buen desayuno y llenar de agua fresca su cantimplora.

¡Por fin! ¡La abuela Alicia ha llegado! Lucas sale corriendo a su encuentro. «¡Qué extraño!», piensa. «Este no es el auto de mi abuela».

—¡Sorpresa! —dice ella.

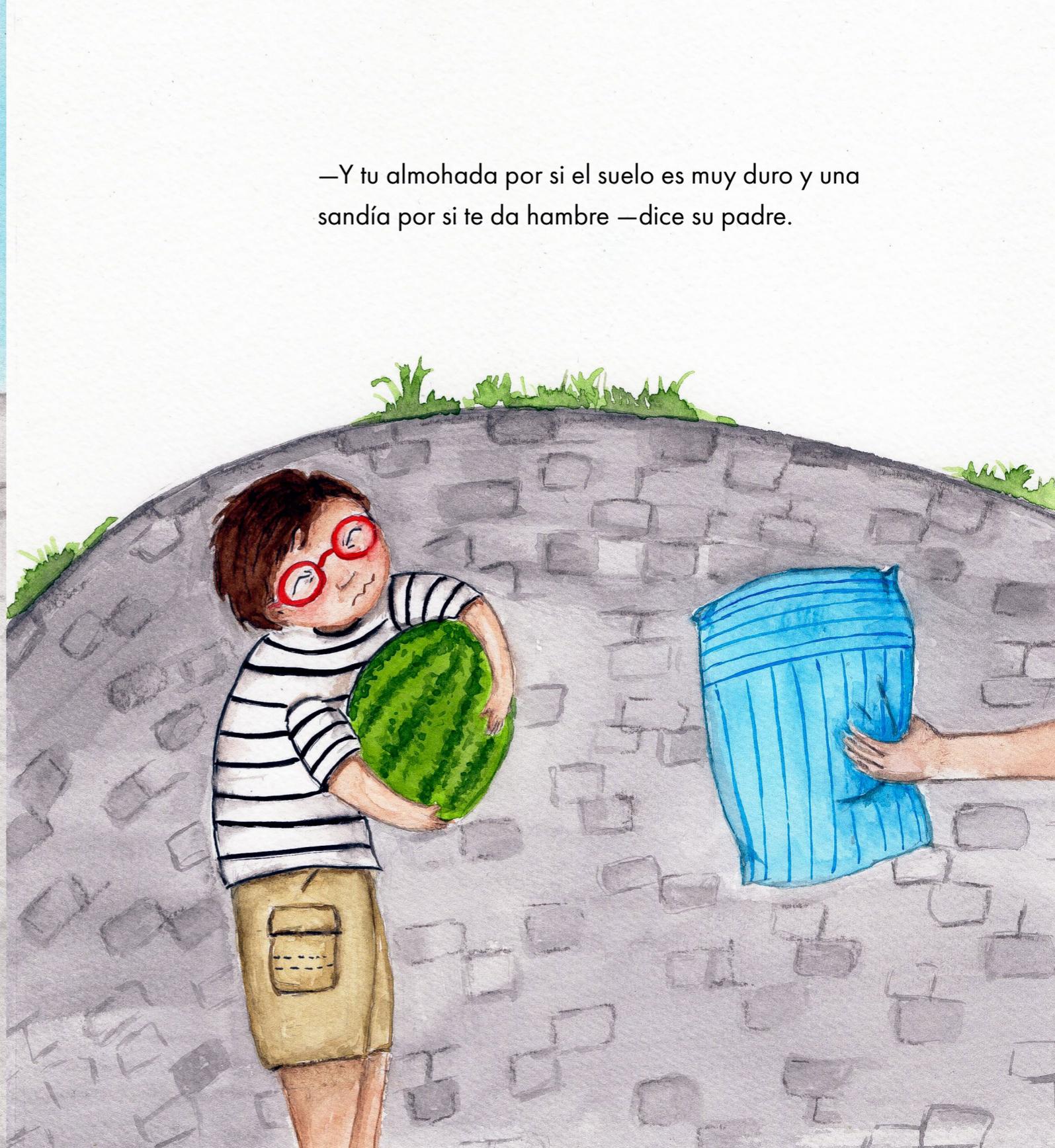
—¡Esta no es mi abuela! —grita ahora Lucas.

—Soy yo, solo que cambié de auto y de peinado —le responde dándole un fuerte abrazo.





Ya está todo guardado cuando llegan los papás de Lucas.
—No olvides esta parka por si hace mucho frío y estos pantalones cortos por si hace mucho calor —dice su madre.



—Y tu almohada por si el suelo es muy duro y una sandía por si te da hambre —dice su padre.



2:34 PM

Ahora sí están listos para partir. Lucas observa todo con los ojos muy abiertos.
—Abuela, me encanta tu auto —comenta mientras se estira en los asientos traseros.

⏪ 🏠 🗄 📷 📱 📧

—¡Es la nave perfecta para nuestro viaje! —responde ella con una enorme sonrisa—. ¿Listo, mi copiloto? ¡Abróchate el cinturón, que vamos a partir!

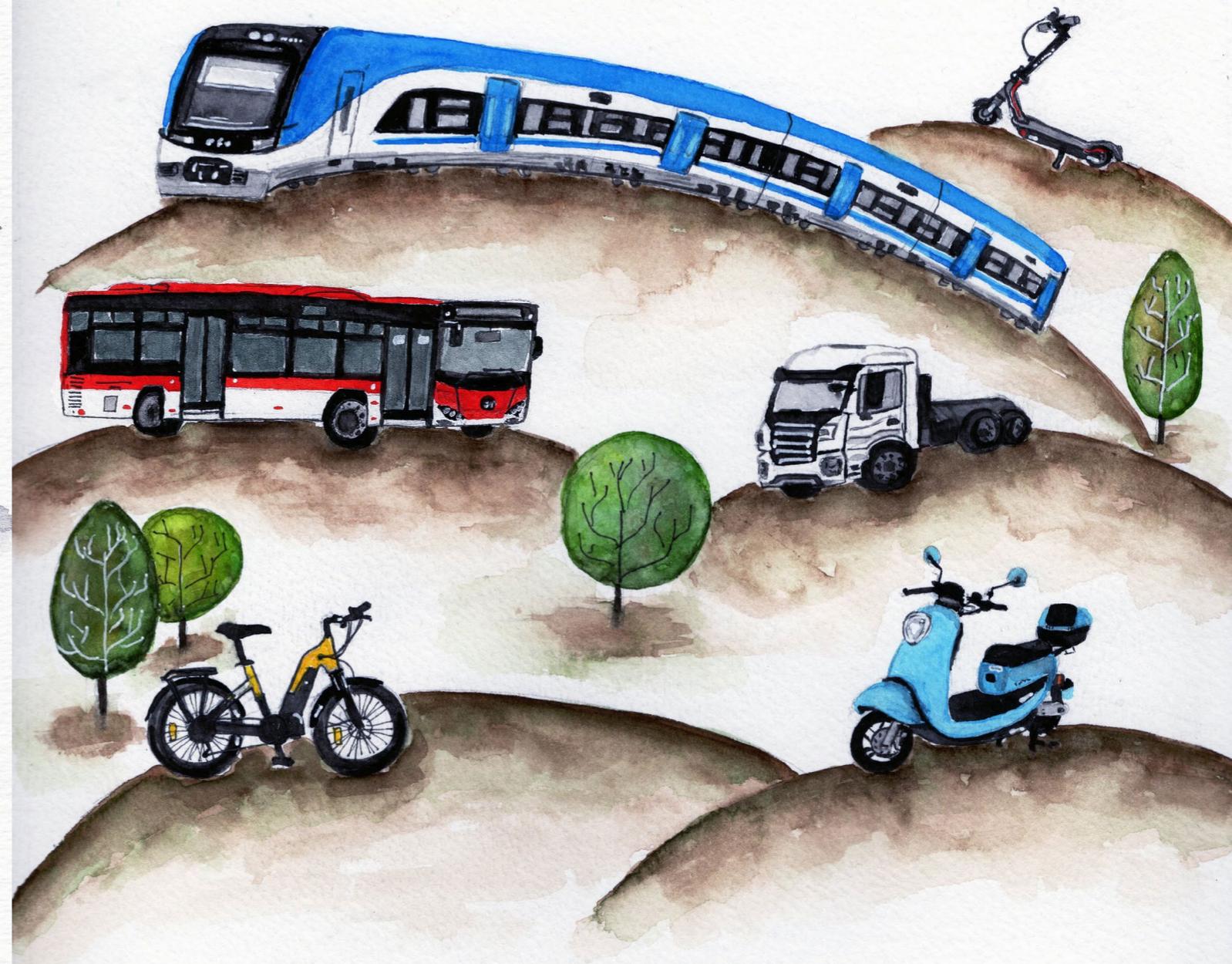




Durante el viaje, Lucas mira por la ventana. Le gusta contar autos de distintos colores.

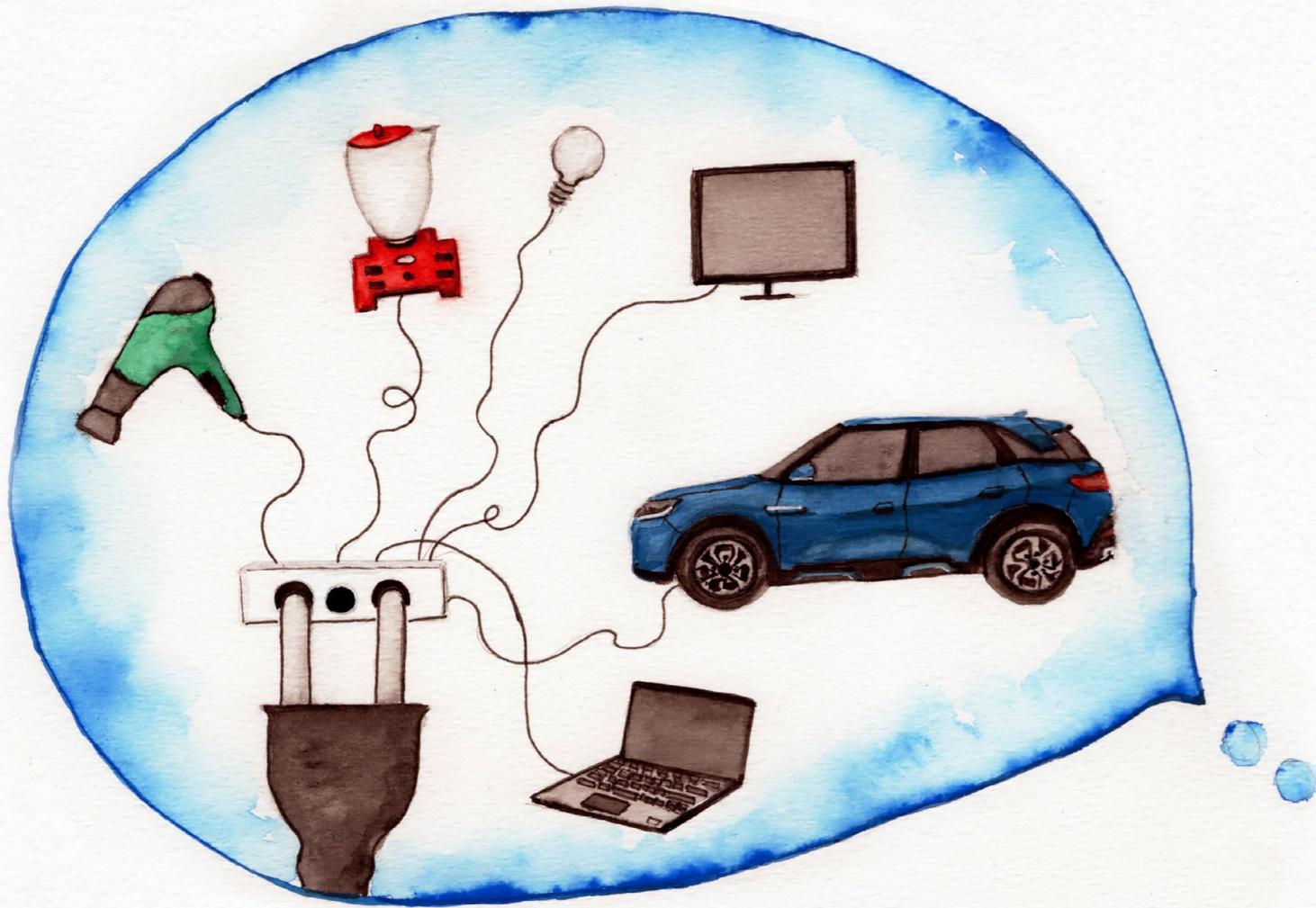
—Abuela, hay muchos autos rojos, blancos y grises, pero no he visto ninguno como el tuyo.

—Sí hay, pero fíjate bien, porque este auto es eléctrico y por fuera no se nota mucho la diferencia. ¿Ves ese de ahí, y ese otro, y ese? Hay muchos.



—Es verdad, ahora los veo.

—Y también hay trenes eléctricos, camiones, buses, micros, bicicletas, motos y scooters.



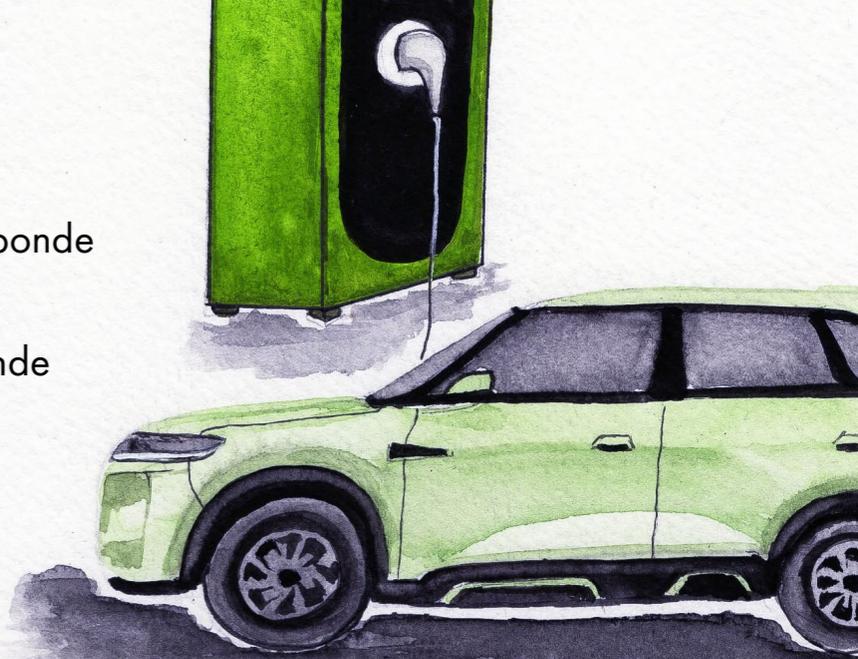
¿Un auto eléctrico? Lucas no está muy seguro de que eso exista.
¿Será una broma de su abuela? Él sabe que los secadores de pelo, las jugueras y las ampolletas funcionan con electricidad. También los celulares, los computadores y los televisores. ¡Pero no los autos!
—No me vas a decir que tu auto se enchufa como una plancha —dice Lucas riendo.

—Te lo voy a demostrar —le responde Alicia.

Enseguida entran a un lugar donde hay muchos autos parecidos.

—¡Llegamos al restaurante para autos eléctricos! Ahora lo enchufamos acá y listo.

Mientras mi auto se alimenta, vayamos nosotros también a comer —invita la abuela.



Pero Lucas sigue sin entender muy bien cómo es que un auto puede moverse con la misma energía que un refrigerador.

—Pásame tu linterna —le pide su abuela—. Ahora fíjate en sus baterías recargables. En ellas se guarda la energía que hace que la luz se encienda. Es lo mismo con el auto. Pero, en vez de una batería pequeña, tiene una muy grande. —La abuela nota que el auto está cargado y agrega—: Vamos, Lucas, el auto ya tiene la guatita llena.

—¡Igual que nosotros, abuela!



El viaje continúa. Lucas tiene sueño. Se acuesta en el asiento y se queda profundamente dormido.

Al despertar, el paisaje ha cambiado. Ahora se ven grandes pastizales con vacas, riachuelos que corren bajo los puentes y grandes árboles.





—¡Soñé que iba viajando en una nube!

—Sí, es muy suavcito y silencioso. Además ahorramos porque la electricidad cuesta menos que la gasolina que usan otros autos. Pero lo que más me gusta es que ayudamos al planeta, porque la electricidad es una energía renovable que viene de los ríos, el viento, el sol e, incluso, las olas.



—Abuela, ¿y con el dinero que ahorramos podemos comprarnos un helado en ese lugar? —pregunta Lucas señalando un local en el camino.

Después de comer un delicioso helado, vuelven a partir.

—Falta poco —dice Alicia.

Al fin han llegado a su destino. Lucas piensa que lo primero que hará será buscar una bella piedra para su colección. Es un lugar precioso en medio de un bosque. Lucas y su abuela ordenan el campamento y arman la carpa. ¡Es como vivir en una casa en miniatura!





Ahora, a dar un paseo.

Mientras caminan, Alicia le enseña el nombre de las plantas. A veces se detienen y con la lupa examinan hongos e insectos. A Lucas le encanta el olor de la tierra y el crujido de las hojas bajo sus pies. ¡Qué bien se siente!

—Todo esto es nuestro tesoro. Y debemos cuidarlo —le dice su abuela.

Ya comienza a oscurecer. Alicia enciende una fogata. Juntos miran las llamas que bailan alegremente.

—¿Cómo era la vida de las personas cuando no había electricidad? —pregunta Lucas.

—Se levantaban cuando salía el sol y se acostaban cuando el sol desaparecía. Usaban velas y, para hacer helados como el que comimos, tenían que sacar hielo de los lagos congelados o de las montañas. ¿Te imaginas?

—¿Y cómo se entretenían si no tenían televisor?

—Se juntaban a contar historias al lado del fuego, ¡igual que nosotros!



La Luna ya está en lo alto del cielo. Pronto empezará el eclipse.
Guiados por la luz de la linterna, caminan hacia un pequeño cerro.
A lo lejos pueden ver la ciudad. Sentados, esperan en silencio
hasta que lentamente la Luna comienza a desaparecer.
—Abuela, ¿crees que algún día podamos viajar a la Luna en un
cohete eléctrico? —pregunta Lucas.

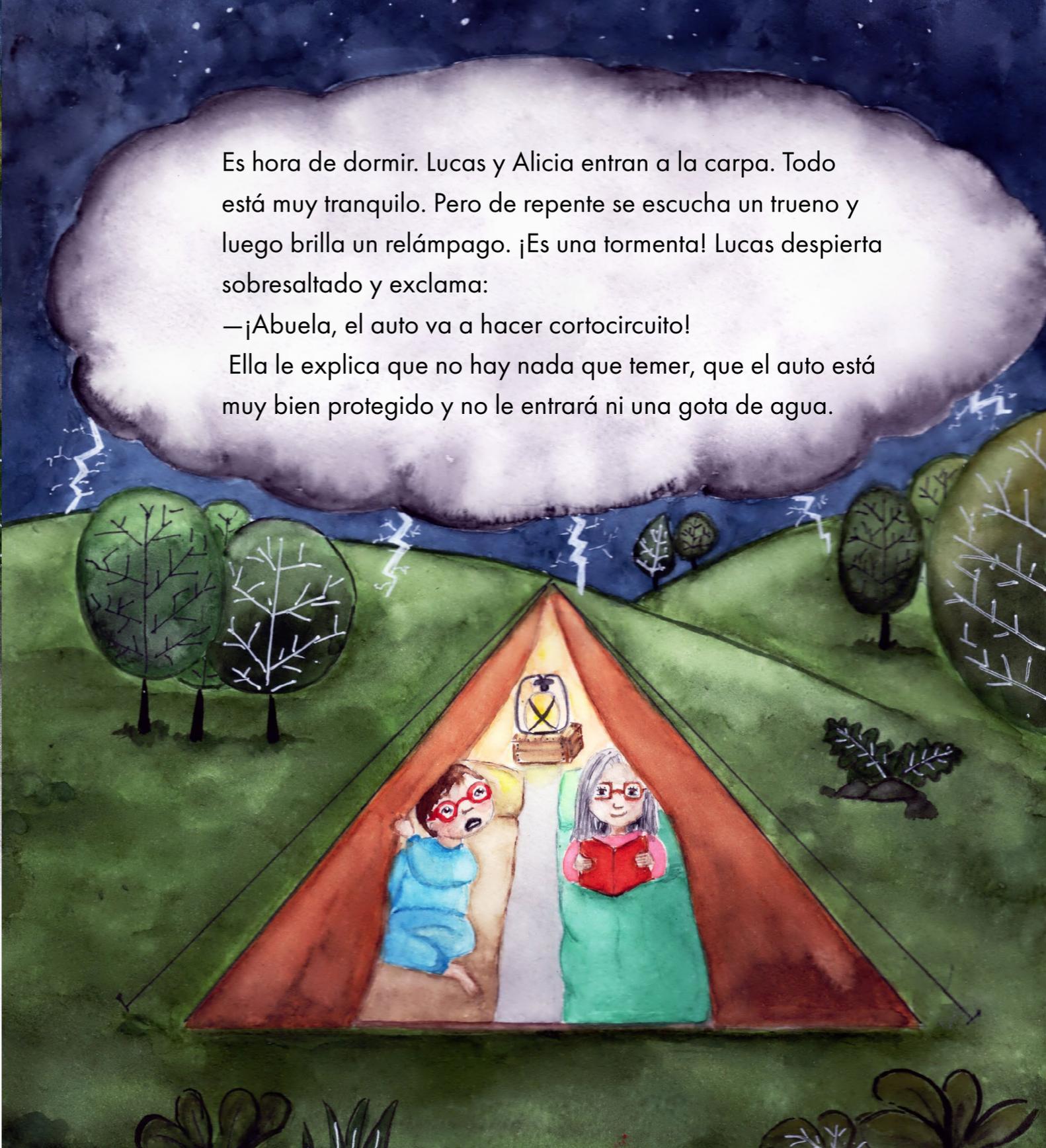
Alicia le acaricia el pelo en la oscuridad.
—Todo lo que sueñes es posible —le responde.





Luego de ver el eclipse, comienzan a bajar. ¡Pero hay un problema! La linterna de Lucas no enciende.

—No te preocupes, las estrellas y las luciérnagas nos guiarán. Y, cuando llegemos, te mostraré cómo podemos cargar tu linterna con mi auto —dice Alicia tomando la mano de Lucas.



Es hora de dormir. Lucas y Alicia entran a la carpa. Todo está muy tranquilo. Pero de repente se escucha un trueno y luego brilla un relámpago. ¡Es una tormenta! Lucas despierta sobresaltado y exclama:

—¡Abuela, el auto va a hacer cortocircuito!

Ella le explica que no hay nada que temer, que el auto está muy bien protegido y no le entrará ni una gota de agua.

Al día siguiente, se despiertan con el canto de los pájaros. El sol brilla. ¡Qué bien se duerme en el bosque! Lucas respira profundo. El aire puro es maravilloso, piensa mientras ordena y se asegura de que se llevan toda su basura.





Lucas y Alicia emprenden el viaje de regreso.

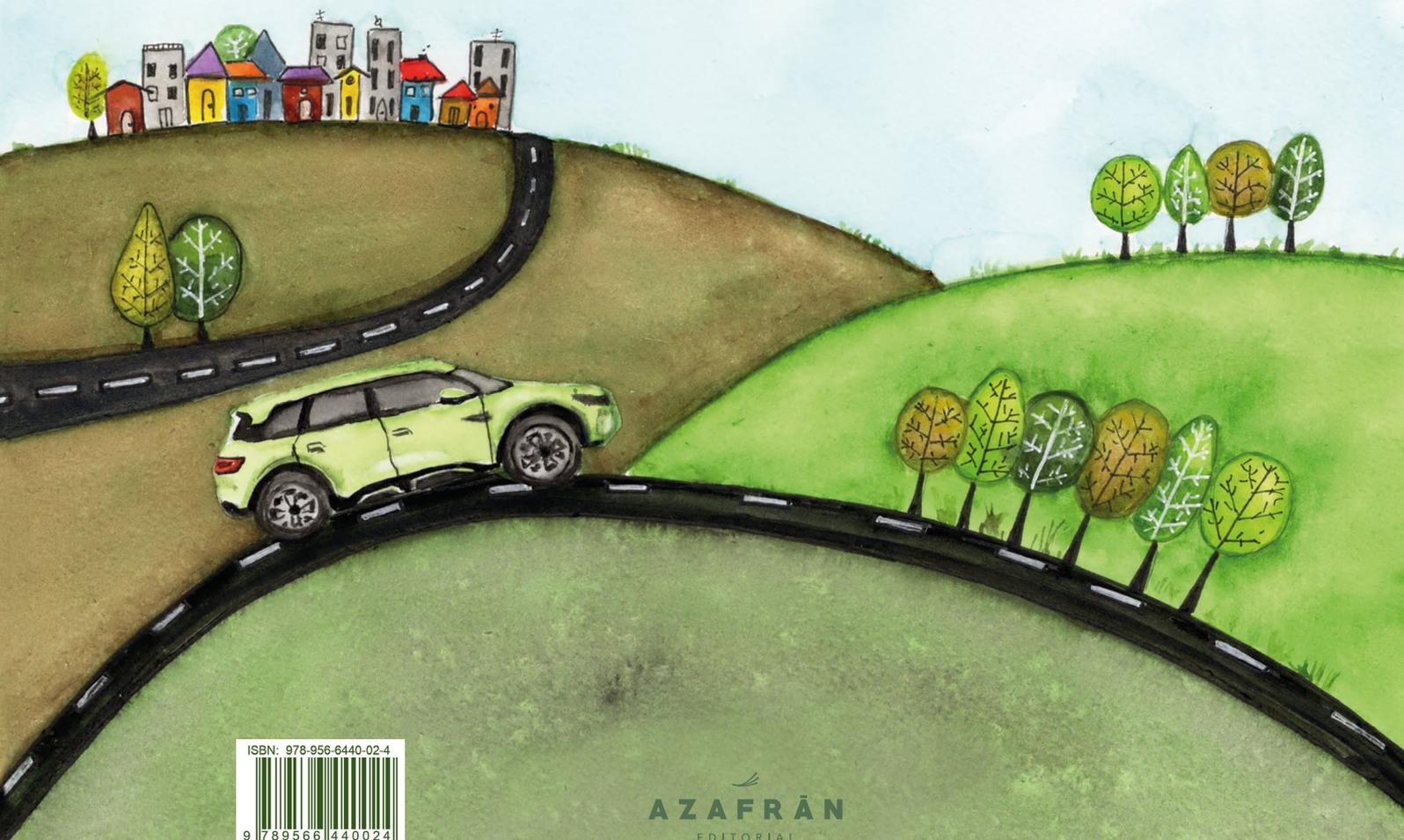
—Abuela, pronto vamos a necesitar parar en un restaurante.

—¿Para qué, Lucas?

—Para que tu auto y yo carguemos de nuevo energía:
¡él con electricidad y yo con otro helado!



Hoy es un día muy especial, porque Lucas se va de campamento con su abuela. ¡Irán a ver un eclipse!
Lo que no sabe Lucas es que su abuela tiene un auto nuevo, ¡y es eléctrico! Durante el viaje aprenderá un poco más sobre su funcionamiento y cómo pueden ayudar a cuidar el medioambiente.



ISBN: 978-956-6440-02-4



9 789566 440024


AZAFRÁN
EDITORIAL